

VIII.

ZANGRILLI, Franco. 2013. *Oriana Fallaci e così sia, uno scrittore postmoderno*. Pisa: Felice Editore.

El 18 de junio de 2013 fue presentado en el auditorio del Palacio Panciatichi de Florencia un volumen de Franco Zangrilli dedicado a la controvertida figura de Oriana Fallaci, en un contexto auspiciado por el Istituto Lorenzo Medici con intervención de su presidente, Gabrizzio Guardicci, junto a distinguidos intelectuales y docentes universitarios. El hecho demuestra que la dedicación a la escritura de Oriana Fallaci, desde las páginas de prensa en crónicas y reportajes por el mundo, hasta su penúltimo *Rabia y orgullo*, ha dejado signos en nuestra compleja cultura contemporánea.

En este estudio el profesor Zangrilli, titular de Literatura comparada en la City University de Nueva York y autor de numerosos ensayos sobre narrativa italiana moderna –desde Pirandello y D’Annunzio, hasta Sciascia, Calvino y Bonaviri–, afronta por primera vez un análisis riguroso de la obra literaria de Oriana Fallaci, situándola con rotundidad en el mapa de los autores postmodernos. La experimentación entre el relato de crónica y la ficción –propios de sus novelas–, el desdoblamiento interior y la inquietud constante por la búsqueda de certezas frente a una realidad aliena y oscura, la hacen heredera de grandes autores postmodernos de la talla de Truman Capote, Antonio Tabucchi y Julio Cortázar.

Hasta el momento, aunque han sido muchos los autores que han publicado ensayos sobre Oriana Fallaci desde innumerables foros y disciplinas, pocos críticos han tomado en consideración su obra narrativa, ensombrecida en parte por su fama de polemista y por una fuerte personalidad. Zangrilli propone en este libro un examen de las novelas de Fallaci desde el punto de vista estructural, del estilo y el lenguaje,

contextualizando su labor en relación con la tradición italiana que entronca el periodismo con la historia literaria, desde la narrativa novecentista hasta la edad postmoderna, como ya hicieron Landolfi o Buzzati. Para la autora toscana la escritura es siempre un arma de denuncia, una terapia y un apoyo interior, de modo que no existe una distinción entre su forma de escribir para los diarios y los relatos de ficción, ambos géneros intentan explorar las claves de su tiempo.

Para Zangrilli los principales temas del mundo literario de Oriana Fallaci están presentes ya desde su primera novela, *Penelope alla guerra*, y son de matriz americana: neofeminismo, neofantástico, neocapitalismo, metarrealidad..., en síntesis, una cultura absorbida desde su actuación dentro del *New Journalism* y que la acerca a la cultura postmoderna norteamericana, mientras en Italia aún se hablaba de literatura neorrealista. Fallaci haciendo tesoro de su propia experiencia como reportera y entrevistadora, en esta obra reelabora una Penélope aventurera (el autor la define en el primer capítulo: «una Penélope florentina en Manhattan») y con un rol crítico dentro de la sociedad; en contraste con el tipo femenino clásico, que espera en soledad al hombre que ama.

Con respecto a las conexiones entre Fallaci, y el panorama literario de escritoras italianas, Zangrilli realiza un recorrido breve por los dos últimos siglos, destacando figuras como Matilde Serao, Sibilla Aleramo, Anna Banti, Marisa Bellonci, Paola Masino, Anna Maria Ortese, Elsa Morante, Natalia Ginzburg, etc. Mujeres que generalmente manifiestan su situación de desigualdad tanto desde la escritura periodística como la narrativa, dirigiéndose a un público total: compuesto por hombres y mujeres. Aunque para Fallaci la influencia neoyorkina se hizo evidente desde su cambio de residencia en los años sesenta, al asimilar el denominado *post-feminismo*, es decir, el surgido tras la desilusión del feminismo, que reivindicaba

el derecho a ser mujer y decidir sobre el propio cuerpo. Según Zangrilli, el feminismo de Fallaci no se convierte en ideología política, ella en distintas sedes precisamente ataca con vehemencia a las feministas. En cambio, el pensamiento neofeminista de la autora converge en *Il sesso inutile. Viaggio attorno alla donna* (fruto de su trabajo en una encuesta periodística) y evoluciona hasta una de sus obras más famosas: *Lettera a un bambino mai nato*, donde madura de forma poco convencional su particular visión de la mujer en un monólogo-diálogo concebido como viaje hacia dentro y fuera del ser mujer. Algunos personajes femeninos de Fallaci muestran una profunda crisis frente a la maternidad, acentuada por la ausencia de un hombre que sostenga su responsabilidad de padre. Sus protagonistas representan un tipo de mujer postmoderna, intérprete y a la vez portavoz de conflictos interiores, remordimientos, dolores o sentimientos secretos. El amor aparece como el concepto más contradictorio, pues en la relación con el sexo opuesto surge la duda de si existe o no el amor, si acaso se trata de una trampa, que priva de libertad y conduce a la esclavitud: «Non vi sono catene nè sbarre che costringono a una schiavitù più cieca».

En el tercer capítulo del libro, titulado «Un'icona nemica del potere», Zangrilli analiza la presencia de la política en la literatura de Oriana Fallaci. Su novela *Un uomo*, premio Viareggio 1979, desarrolla una trama sobre la dialéctica libertad-tiranía, recordando sus años juveniles de lucha frente al fascismo. Sin embargo, lejos de replegarse en bandos, la novela resalta la importancia para la historia de los individuos que no tienen miedo a vivir sin etiquetas. La novela reflexiona sobre las figuras de numerosos dictadores a lo largo de la historia, obteniendo de sus singularidades y concomitancias nuevas lecciones de vida.

Otra temática recurrente en la narrativa fallaciana es la guerra, cuyo tratamiento

postmoderno ha condicionado un relato épico de reescritura de la *Iliada*, conservando el modelo homérico, aunque aumentado con la visión crítica del autor: el cerebralismo unido al sinsentido y la retórica de la cultura *pop*. Así, en el cuarto capítulo del ensayo, dejando a un lado los textos panfletarios de Fallaci: *La Rabbia e l'Orgoglio, La forza della ragione y Orianna Fallaci intervista sé stessa - L'Apocalisse*; Zangrilli estudia dos novelas desarrolladas a partir de su trabajo como reportera de guerra: *Insciallah (Como Dios quiere)* y *Niente e così sia*, dos relatos de no ficción, el primero sobre los conflictos bélicos en países islámicos y el segundo sobre la guerra del Vietnam. La escritura, aparentemente con una estructura lineal (en *Insciallah* se presenta un fragmento de periódico a partir del cual se desarrolla cada capítulo), pronto se demuestra caótica al describir la monstruosidad de la guerra, compuesta de multitud de escenas sobre grandes y pequeñas historias de muerte y violencia.

El volumen concluye con un capítulo dedicado a *Un cappello pieno di ciliege*, novela póstuma de Fallaci, publicada en 2008, dedicada a la saga familiar. Aunque se trata de una obra incompleta (interrumpida por los sucesos del 11 de septiembre de 2001, que la obligaron a volver al periodismo), Fallaci ya había iniciado el proyecto de escritura en 1991, a su muerte dejó un denso volumen de más de ochocientas páginas e, incluso, había dado a su sobrino indicaciones precisas para su correcta edición. Es sin duda su obra más ambiciosa y monumental, compuesta de infinidad de lenguajes, géneros y estilos, desde el *pastiche* a la entrevista, de la descripción paisajística de la Toscana a la reflexión sociológica, del relato en tercera persona al diálogo con el tú. Todo ello da cuerpo a multitud de vidas superpuestas, de novelas dentro de una amplia novela, como si relatara su biografía a través de la biografía de cada uno de sus familiares. En rigor, se trata de una novela histórica que abarca un

siglo de la historia italiana moderna, desde 1773 a 1889; pero con el objetivo de comprender mejor la realidad actual.

En definitiva, Franco Zangrilli con este nuevo título ofrece una invitación a la lectura de Oriana Fallaci, redescubriendo su

obra más valiosa y desconocida: una narrativa actual e inquieta, de profunda raigambre novecentista, más siempre revivida como un desafío para el lector postmoderno.

MARÍA BELÉN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Universidad de Murcia